

IV Domingo de Cuaresma(Ciclo A)

Gv 9,1-41

Domingo de Laetare

Al pasar, Jesús se encontró con un ciego de nacimiento. Sus discípulos le preguntaron:

¿Quién tiene la culpa de que este ciego, él o sus padres?

Jesús les respondió:

No está ciego porque haya hecho algo malo él o sus padres, sino para que Dios haga en él un milagro

Mientras yo este en este mundo, YO SOY la Luz del Mundo...

Al decir esto Jesús hizo un poco de barro con tierra y saliva, y untó los ojos del ciego. Luego, le dijo:

Anda a lavarte en la piscina de Siloé



El ciego fue, se lavó...

Y cuando volvió... ¡veía claramente!



Es el único #domingo de Cuaresma que se usa el ornamento color rosa, que significa alegría. "Alégrate, Jerusalén: convocad la asamblea, los que la amáis, regocijaos con su alegría, los que estuvisteis tristes. Exultad y saciaos de sus ubérrimas consolaciones." (Ps. 121,1)



Este episodio nos lleva a reflexionar sobre nuestra fe, nuestra fe en Cristo, el Hijo de Dios, y al mismo tiempo se refiere también al Bautismo, que es el primer sacramento de la fe: el sacramento que nos hace "venir a la luz", mediante el renacimiento del agua y del Espíritu Santo; así como le sucede al ciego de nacimiento, al cual se le abren los ojos después de haberse lavado en el agua de la piscina de Siloé.